

**Javier ALCALDE y Gonzalo ROMERO.** *Alineamiento y desafío. La política exterior peruana en los gobiernos de Odría y Velasco.* Lima: PUCP, 2014. 107 pp. ISBN: 978-612-4206-29-0.

---

«El síndrome de 1941» es el término que emplearon Veiga, Ucelay-Da Cal y Duarte (1997) en la obra *La paz simulada. Una historia de la Guerra Fría 1941-1991*, para describir el ambiente de paranoia que floreció a partir de 1941 cuando Estados Unidos (EE. UU.) fue sorprendido por el ataque japonés en *Pearl Harbor* y la Unión Soviética (URSS) –en menor medida– por la ofensiva nazi hacia su territorio. Al finalizar la Segunda Guerra Mundial (SGM), la paranoia de ambas superpotencias lejos de cesar tuvo como consecuencia una escalada de tensión –provocada por la desconfianza y falta de entendimiento mutuas de ambas superpotencias, entre otros– que estalló abiertamente en junio de 1948 tras el bloqueo de Berlín: que dividió al mundo, en principio, en dos grandes bloques confrontados.

Cuatro meses después de este evento, el 27 de octubre de 1948, el general Manuel A. Odría (1948-1956) llevó a cabo un golpe de Estado en Perú. Éste justificó que su intervención era necesaria para neutralizar el avance de la doctrina comunista en el interior del país. Por tanto, dicho Estado andino –al igual que la gran mayoría de países latinoamericanos (exceptuando Argentina)– se posicionó tempranamente en la órbita pro-EE. UU. Pero en 1968, un grupo de militares encabezado por el Gral. Juan Velasco Alvarado (1968-1975) empieza la etapa que se conocerá como del Gobierno Revolucionario de las Fuerzas Armadas (GRFA, 1968-1979): cuyas características principales fueron el nacionalismo económico, el acercamiento diplomático a la URSS y la introducción del país –en 1973– en el Movimiento de Países No Alineados (MPNA) en 1973.

¿Por qué cambia la política exterior peruana desde la dictadura de Odría a la de Velasco? ¿Cuál fue el papel de la política exterior en cada uno de estos gobiernos? El presente libro de Juan Alcalde y Gonzalo Romero busca responder a estas preguntas a partir de una investigación histórica, emprendida con material del Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú (MRE), del Archivo del GRFA de la Pontificia Universidad Católica del Perú y con documentación digitalizada disponible en Internet del Archivo del Congreso de la República del Perú y del *Foreign Relations of the United States* (FRUS), combinada con la perspectiva de las Relaciones Internacionales.

La siguiente obra no se divide técnicamente en capítulos ni en bloques, ya que los autores tratan la historia de manera longitudinal –en pequeños apartados de entre

tres y seis páginas de media— desde el fin de la SGM y las consecuencias que tiene para Perú, pasando por los gobiernos democráticos de Prado y Belaúnde Terry, hasta el agotamiento del GRFA en 1975 (coincidente con la destitución del Gral. Velasco). «El legado de la Segunda Guerra Mundial» (pp. 13-20), «Odría: política interna y política exterior» (pp. 33-36), «Perú y Estados Unidos en el segundo gobierno de Prado» (pp. 57-60), «El contexto regional de los sesenta» (pp. 67-68), «La política exterior del Gobierno Revolucionario de la Fuerza Armada» (pp. 69-72) son algunos de los apartados expuestos en el trabajo de Alcalde y Romero.

No obstante se distinguen claramente dos grandes partes, que se concentran en explicar el contexto histórico de los dos gobiernos de Odría y Velasco y las características particulares de la política exterior peruana en esas coyunturas. La idea principal que plantea el libro es que el golpe de Estado de Odría (1948) provoca en el seno de una parte de las FF. AA. el replanteamiento de cuál es el papel que éstos deben desempeñar en el país y también cuál es el papel que debe ocupar el Perú en su política exterior.

Las FF. AA. eran las defensoras de la oligarquía peruana y también de los intereses de los inversores extranjeros que estaban estrechamente conectados entre sí (pp. 69-70). Pero entre la década de 1950 y 1960, un conjunto de factores influyeron en la transformación de su lógica predominante hasta el momento: la creación del Centro de Altos Estudios Militares en 1950 (CAEM), el fantasma de la expansión de la Revolución Cubana combinado con los focos de «subdesarrollo», la preocupación de la dependencia económica con EE. UU. o la aparición del MPNA como tercera vía explican el cambio de postura respecto a la política exterior. El GRFA, en 1968, creía que sólo ellos podían conseguir que el país se desarrollara y evitar que Perú siguiera subyugado a los intereses de EE. UU.

Esta es una obra recomendable para el lector interesado en conocer la evolución de la política exterior peruana desde 1945-1975, ya que es un libro ameno y se ofrece una visión panorámica de los aspectos clave de esta coyuntura desde una perspectiva histórica y de las relaciones internacionales. No obstante, hubiera sido conveniente dedicarle un apartado que tratara el papel del CAEM como la institución académico-militar que formó a una nueva generación de oficiales, que precisamente fueron los que se alejaron de Odría y se convirtieron en actores activos del cambio de posición de la política exterior peruana. Finalmente, también hubiera sido interesante anexar y transcribir alguna de las notas consultadas del Archivo del MRE para complementar y añadir información que puede ser de interés para el lector.

Asier URUÑUELA SÁNCHEZ  
*Instituto de Iberoamérica*  
*Universidad de Salamanca*